



El amigo Coronel

Creo sinceramente que mis expresiones heredan la natural modestia de la persona para quien van dirigidas; pero no podía sustraerme a un reconocimiento que es sentido por esta generosa comunidad copapina y atacameña.

Quiero, me crean, cuando digo que las despedidas me desagradian profundamente y más aun cuando se trata de expresarmas con relación a seres humanos que dejan una huella indeleble en el medio donde han actuado, porque es como sentir con su partida, se va también un poco de nosotros mismos.

En el caso particular que ahora nos inquieta, me ocurre algo así y me acongojaba quiero compartirlo con todos vosotros, porque quien, como yo, que llevo a esta tierra casi por accidente y se ha quedado en ella, al cabo de catorce años, ha podido aquilatar la espiritualidad de su gente que sabe abrir sus brazos y sus corazonas, para quienes saben entregarse por entero a los afanes que preocupan a sus vecinos.

Al amigo Coronel le conocí hace algunos años. No digo muchos, porque dicen "tiempo presente que el año se lleva en tiempo la amistad, existe a veces un poco de amor propio, por eso que para salvar circunstancias el recuerdo resulta más acortado y más ambiguo, poético, tal vez, decir: Le conocí ayer.

Sí, así está mucho mejor. Le conocí ayer en la tierra hacia donde retornará ahora. Llegaba casi recién egresado de la Escuela de Carabineros; pero ya tenía consigo la etrovia de la capacidad; de la inteligencia y de ese terpenito de observación que le han concedido no sólo los copapinos; no sólo los atacameños, sino los habitantes de cada rincón de Chile en donde ha servido en forma impecable sus funciones policíacas, dejando tras sí su mensaje de proba y valor, que son un bello trasunto de palajes, de rincones y de la espiritualidad de la gente que le ha rodeado.

Coquimbo, con sus payas y sus calles que arañan en intrépida línea la rocosa costra de sus cerros; La Serena, con sus compañeros, su perenne neblina y el aroma de papayes; el Valle de Elqui, donde reposa la Dulce Gabriela y donde las viñas serpentean por sus colinas; Ovalle, tierra de empuje, sabor de campo y yerba buena; en fin así, a los rincones que supieron de sus primeros afanes como Oficial del prestigioso Cuerpo de Carabineros de Chile, vuelve ahora el Amigo Coronel.

Al irse de Copiapó y de la Provincia, el Amigo Coronel René Peri Fagerstrom, deja un gran ejemplo, que no debiéramos olvidarlo jamás, que debiera admirarse en el corazón de todos nosotros y hacernos comprender que pingün valor tienen las hermosas palabras, si éstas no se convierten en hechos; que de nada valen los halagos, si no los transformamos en acción; que de nada vale sentarnos a una mesa y compartir el pan, si al término de éste cada uno se retira a su hogar y desaparece la convivencia; desaparece el ánimo de luchar incansablemente por un futuro mejor.

MUY POCO".

Con con nada y con con nada. Con pocas cosas y con pocas colaboradoras; nuestro Amigo Coronel hace tanto, hace mucho por Copiapó y Atacama, así está su modesta inquietud y de ella nos sentimos orgulloso; mencionarla no cabe al caso; pero hagámoslo y digámoslo: El Museo Regional Atacama.

Es que debemos ser realistas o quizá impropiar nuestros espíritus con algo de la sencillez que anima al Coronel Peri; sólo así podremos comprender que cuando los hombres dejan una muestra de actividad o dejan una obra que jamás nadie intentó o que a se pretendió fue imposible hacerlo, entonces, conmutivamente, esos hombres no se van. Se quedan. Porque están así presentes en la empresa realizada; permanecen eternamente vinculados al medio en que han vivido y convivido; el calor de los esfuerzos desplegados se mantiene latente y sus ideales perduran, convirtiéndose en fuerza y en vigor para seguir con la tarea adelante.

Bajo el alero donde se cobija la Prefectura y a la sombra de los cenicientos platanos copapinos, algo un día el Mayor René Peri sin saberlo se convirtió a Teniente Coronel y se convirtió en prefecto de la Provincia de Atacama. Pero aquí mismo, en esta tierra a la que aprendió a amar como si fuera la suya, volvió al mundo aéreo y se convirtió en el Amigo Coronel. Tras cada visita a los rincones de la Provincia de su agü patria se van desgarrando penas y vértigos; va descubriendo nuevos horizontes de nuestras tradiciones y nos evocamos algunos los va entregando a las jóvenes generaciones en las bellas páginas del ATACAMA, heredero del viejo periodismo regional.

Esto es lo que debemos compartir con vosotros. Esta es mi impresión. Esta es mi sincero razonamiento ante ese momento en que nos reunimos junto al Amigo Coronel, para decirle sólo un: Hasta siempre. Porque conociendo su sensibilidad de escritor, poeta y periodista, sé perfectamente que está donde está seguirá ligado muy estrechamente a esta nueva y gran familia para la cual él ha entregado innumerables desvelos y sacrificios.

En razón de la profunda amistad, la que no se puede medir en años, porque cuando falta se ha brindado incondicionalmente, pareciera que naciera antes de nosotros mismos; sólo quiero decirle: amigo René Peri, sé tranquilo a tus nuevas responsabilidades. Desde aquí seguiremos tu senda que estamos seguros será de éxitos y de triunfos; junto a tu digna esposa y al cariño de tus hijos, recuerda que has conquistado el corazón de otro rincón de tu amada Patria; sé con la seguridad de que tu ejemplo: "Se puede hacer mucho, aunque se cuente con muy poco", se ha convertido en semilla y ésta ha caído en el surco de todo este pueblo de Atacama, particularmente de Copiapó, que estoy seguro habrá de dar frutos maravillosos.

Gracias, Amigo Coronel, buen viaje, feliz

El amigo Coronel [artículo] Ismael Nuñez Montero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Núñez, Ismael

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El amigo Coronel [artículo] Ismael Nuñez Montero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile